

ESTUDIO BÍBLICO
EN 6 SESIONES

FE Y MENSAJE BAUTISTAS

Charles S. Kelley Jr.
R. Albert Mohler Jr.
Richard D. Land

INCLUYE LA GUÍA: NAVENGANDO POR LA SBC

FE Y MENSAJE BAUTISTAS

Charles S. Kelley Jr.
Richard D. Land
R. Albert Mohler Jr.

Actividades de aprendizaje, guía del líder y viñetas
de líderes bautistas del pasado
por Art Criscoe

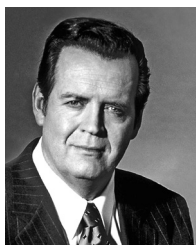
Lifeway Recursos®
Brentwood, Tennessee

ÍNDICE



Los autores.	4
Dedicatoria	5
Introducción.	5
Capítulo 1: Las Escrituras	7
Capítulo 2: Dios	21
Capítulo 3: Dios el Padre.	31
Capítulo 4: Dios el Hijo	39
Capítulo 5: Dios, el Espíritu Santo.	51
Capítulo 6: El hombre	59
Capítulo 7: Salvación	65
Capítulo 8: El propósito de la gracia de Dios.	77
Capítulo 9: La Iglesia	85
Capítulo 10: El Bautismo y la Cena del Señor	93
Capítulo 11: El Día del Señor.	101
Capítulo 12: El Reino	107
Capítulo 13: Las Últimas Cosas	113
Capítulo 14: Evangelismo y Misiones	121
Capítulo 15: Educación	127
Capítulo 16: Mayordomía	135
Capítulo 17: Cooperación	141
Capítulo 18: El cristiano y el orden social	147
Capítulo 19: Paz y guerra	155
Capítulo 20: Libertad religiosa	161
Capítulo 21: La familia	167
Referencias.	173
Guía para el líder	177
Guía: <i>Navegando por la SBC</i>	193

LOS AUTORES



El Dr. Richard Land, expresidente del Seminario Evangélico del Sur en Charlotte, Carolina del Norte, presidió la Comisión de Ética y Libertad Religiosa de los Bautistas del Sur y en 2005 fue nombrado por la revista *Time* como uno de los 25 evangélicos más influyentes de Estados Unidos. Land también ha escrito numerosos e importantes libros en inglés para el mundo Bautista del Sur.



El Dr. Chuck Kelley, expresidente del Seminario Teológico Bautista de Nueva Orleans, es reconocido como un apasionado evangelista, predicador e investigador del crecimiento de la iglesia. Es autor de numerosos artículos, materiales de formación y libros en inglés, importantes para el mundo Bautista del Sur.



El Dr. R. Albert Mohler Jr. es el presidente del Seminario Teológico Bautista del Sur. Ha sido reconocido por *Time* y *Christianity Today* como líder entre los evangélicos estadounidenses. Comenta cuestiones morales, culturales y teológicas a través de su blog, su podcast *The Briefing* y sus escritos en Internet. Se puede acceder a ellos a través de su sitio web, www.albertmohler.com.

Las actividades de aprendizaje, la guía del líder y las viñetas de líderes bautistas pasados y presentes fueron escritas por el Dr. Art Criscoe. Retirado de Lifeway Christian Resources, Criscoe desarrolla planes de estudio y escribe para *Christ to the World Ministries*, una organización misionera internacional. Criscoe ha sido pastor de iglesias en Texas, Carolina del Sur y Tennessee, y decano académico y profesor de Biblia y educación cristiana en el *Columbia Bible College* de Carolina del Sur.

DEDICATORIA

Adrian Rogers, 1931–2005

Presidente, Comité de estudio de la Fe y mensaje bautistas, 1999–2000

Presidente, Convención Bautista del Sur, 1979–80, 1986–88



Adrian Rogers, dirigente denominacional, defensor de la fe, pastor amado y príncipe entre los predicadores, se encuentra ahora en presencia del Príncipe de la Paz, tras haber oído: «¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel!» (Mt. 25: 21, NVI). El mundo —y ahora el cielo— nunca será el mismo por su presencia.

INTRODUCCIÓN

Los bautistas valoran profundamente sus convicciones. Desde el comienzo, han creado declaraciones de fe para enseñar, defender y mantener la fe «entregada una vez a los santos» (Judas 3). Estas confesiones detallan nuestras creencias fundamentales, influenciando la fe, el testimonio y la adoración. Originalmente, demostraban la ortodoxia bautista en la cristiandad. Con el tiempo, ayudaron a definir la identidad bautista, contrarrestar errores doctrinales y educar a los fieles en su caminar espiritual.

La Convención Bautista del Sur (SBC siglas en inglés) adoptó por primera vez una declaración de fe exhaustiva en 1925, cuando un comité dirigido por E. Y. Mullins presentó la *Fe y mensaje bautistas* a la Convención. La declaración era una edición revisada de la Confesión de Fe de New Hampshire, de uso común en ese entonces entre los bautistas tanto del Norte como del Sur de los Estados Unidos.

El comité de 1925 presentó su informe durante una época de controversia en la vida bautista. La controversia fundamentalista/modernista hacía estragos en las denominaciones del norte, y un creciente clima de antissupernaturalismo en la cultura general avivaba la preocupación de los bautistas del sur. A principios de la década de 1960 surgió otro periodo de controversia sobre la naturaleza y la autori-

dad de las Escrituras, y los bautistas del sur revisaron *Fe y mensaje bautistas* en 1963 por recomendación de un comité dirigido por Herschel Hobbs.

El comité de 1963 actualizó la declaración de 1925, añadiendo artículos y actualizando su lenguaje, sin alterar su esencia. Esta revisión respondió a nuevas inquietudes, ayudando a los bautistas del sur a precisar y unificar sus creencias.

La SBC afirmó la *Fe y mensaje bautistas* en convenciones posteriores, y en 1969 adoptó una moción que animaba a las agencias, juntas e instituciones de la Convención a utilizar la *Fe y mensaje bautistas* como directriz en el empleo, el contenido editorial y la política.

La siguiente revisión de la *Fe y mensaje bautistas* tuvo lugar en 1998, cuando la Convención Bautista del Sur adoptó el *Artículo 18: La familia* en su reunión de Salt Lake City, Utah, en medio de la preocupación generalizada de la sociedad por la desintegración de la familia. Al año siguiente, la SBC aprobó una moción en la que se pedía al presidente de la Convención que nombrara un comité para revisar la *Fe y mensaje bautistas* y que presentara un informe y sus recomendaciones en la reunión de la Convención del año siguiente.¹

El Comité de estudio de la *Fe y mensaje bautistas*, presidido por Adrian Rogers, presentó su informe y sus recomendaciones en la reunión de la SBC celebrada en Orlando, Florida, en junio de 2000. Durante esa reunión, la Convención aprobó el informe, incluida una versión revisada de la *Fe y mensaje bautistas*.

Al recordar la declaración de 1925, Herschel Hobbs señaló: «Esta declaración sirvió en gran medida para anclar a los Bautistas del Sur a sus amarras teológicas tradicionales». En realidad, cada nueva generación debe reclamar la inestimable herencia doctrinal. En los albores de un nuevo milenio, la *Fe y mensaje bautistas* sirve ahora para anclar a esta generación de bautistas a esas mismas amarras teológicas.

Tuvimos el honor de servir en el Comité de estudio de la *Fe y mensaje bautistas*, y nos sentimos honrados de presentar este comentario a los Bautistas del Sur hispanoparlantes. Nuestra oración es que Dios los guíe hacia una nueva y audaz era de misiones, evangelización, ministerio y visión, y que Dios bendiga nuestro testimonio de Su verdad a través de la *Fe y mensaje bautistas*.

1. Los miembros del comité incluyeron a Max Barnett (OK), Steve Gaines (AL), Susie Hawkins (TX), Rudy A. Hernández (TX), Charles S. Kelley Jr. (LA), Heather King (IN), Richard Land (TN), Fred Luter (LA), R. Albert Mohler Jr. (KY), T. C. Pinckney (VA), Nelson Price (GA), Adrian Rogers (presidente, TN), Roger Spradlin (CA), Simon Tsoi (AZ) y Jerry Vines (FL).

CAPÍTULO 1

LAS ESCRITURAS



Artículo 1

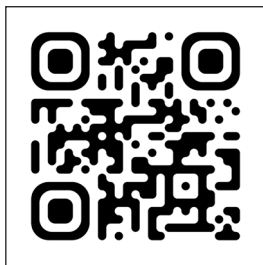
Las Escrituras

«La Santa Biblia fue escrita por hombres divinamente inspirados y es la revelación que Dios hace de sí mismo al hombre. Es un tesoro perfecto de instrucción divina. Tiene a Dios como su autor, su propósito es la salvación, y su tema es la verdad, sin mezcla alguna de error. Por tanto, toda la Escritura es totalmente verdadera y confiable. Ella revela los principios por los cuales Dios nos juzga, y por tanto es y permanecerá siendo hasta el fin del mundo, el centro verdadero de la unión Cristiana, y la norma suprema por la cual toda conducta, credos, y opiniones religiosas humanas deben ser juzgadas. Toda la Escritura es un testimonio de Jesús, quien es Él mismo el centro de la revelación divina».¹

Versículos para memorizar

«Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra».

2 Timoteo 3:16-17



Escanea este código QR

y accede a herramientas, recursos y ayudas adicionales que complementan los principios expuestos en este estudio. Todo está disponible en nuestra página de recursos digitales para Fe y mensaje bautistas: www.lifeway.com/feymensajebautistas

Revelación general

Dios da a conocer Su naturaleza y propósito a través de la naturaleza y la historia

Los Bautistas del Sur son conocidos como un pueblo del Libro. Ese Libro es la Biblia. Procedemos de todos los ámbitos de la vida. Con más de 13 millones de miembros, nuestras iglesias suman más de 47000 y llenan el paisaje. Esparcidos de mar a mar, nos encontramos en todos los estados de Estados Unidos y en el exterior. Algunos nos reunimos en pequeñas iglesias rurales y otros en grandes iglesias urbanas. Entre nosotros hay iglesias que se reúnen en lugares enormes, como estadios, e iglesias que se reúnen en edificios portátiles. Sin embargo, nuestro vínculo mayor es nuestro amor por la Biblia.

La revelación de Dios

Cuando hablamos de la Biblia o de la Sagradas Escritura, nos referimos a 66 libros divididos en Antiguo y Nuevo Testamento. Este Libro es diferente de cualquier otro, pues no es una colección de opiniones humanas sobre Dios, sino que es en realidad la propia Palabra de Dios. Los bautistas amamos y respetamos la Biblia como Palabra de Dios.

Como revelación de Dios a la humanidad, la Biblia es un regalo precioso que Dios nos ha dado. En Su Palabra, Él ha hablado a Su pueblo, revelándose a nosotros de manera real y comprensible. Sin esta autorevelación divina, no conoceríamos a Dios precisamente, y la humanidad buscaría respuestas en la oscuridad. Cada uno tendría su propia idea sobre Dios, Su naturaleza y Sus expectativas. La revelación de Dios es una clara demostración de Su amor por nosotros.

La Biblia establece que Dios se ha revelado a sí mismo a toda la humanidad a través la creación. El salmista nos recuerda:

Los cielos cuentan la gloria de Dios,
Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.
Salmo 19:1

Cada átomo y cada molécula de la creación revelan la majestuosidad del maravilloso diseño de Dios. El equilibrio intrincado de la creación, la belleza de la tierra y sus variados paisajes, la maravilla de una puesta de sol: todo ello declara la grandeza y la gloria de Dios. Más allá de esto, Dios se revela a todas las personas a través de la facultad moral que llamamos conciencia. Nuestro conocimiento innegable del bien y del

mal, de lo correcto y lo incorrecto, nos señala el carácter moral perfecto de nuestro Creador. Estos tipos de revelación, que Dios dio a todas las personas que han vivido, se denominan revelación general o revelación natural. La revelación que Dios hace de sí mismo a través de la Biblia y de Su Hijo Jesucristo se denomina revelación especial.

Pon una (E) para la revelación especial o una (G) para la revelación general en el espacio que le corresponda.

- | | |
|-------------------------------|---------------------------|
| ___ 1. Belleza de la creación | ___ 4. El Libro de Isaías |
| ___ 2. Conciencia humana | ___ 5. Montañas, ríos |
| ___ 3. Biblia | ___ 6. Juan 3:16 |

Lee Romanos 1:20. A continuación, selecciona dos cosas que podemos aprender de Dios a través de Su creación.

- ☐ Su amor a través de Cristo ☐ Su naturaleza divina
☐ Su poder ☐ La obra del Espíritu Santo

Las opciones 1, 2 y 5 son revelación general, mientras que las 3, 4 y 6 son revelación especial. La creación de Dios revela Su poder y deidad.

Si la revelación general está al alcance de todas las personas, ¿por qué necesitamos la Biblia? El apóstol Pablo respondió a esta pregunta explicando que nuestro pecado nos ciega para comprender plenamente la revelación que Dios hace de sí mismo en la naturaleza y en nuestra conciencia. Como escribió a los romanos, los seres humanos «cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador» (Rom. 1:25). Nuestro pecado distorsiona de tal modo nuestra visión espiritual que amamos la mentira y odiamos la verdad. En Su gracia, Dios proporcionó una revelación especial a través de Su Palabra divina para enseñarnos más sobre Su naturaleza, Su propósito redentor y Su voluntad para nuestras vidas.

Dios como Su autor

La Biblia es la revelación que Dios hace de sí mismo a la humanidad, y Dios es justamente conocido como el Autor de toda la Escritura. Charles Haddon Spurgeon (1834-92), uno de los más grandes predicadores de la historia cristiana, dijo en un sermón de 1855: «Este

Revelación especial

Dios da a conocer Su naturaleza y propósito a través de la Palabra escrita y de Su Hijo Jesucristo

«Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa».

[Romanos 1:20](#)

Inspiración

El sople del Espíritu de Dios sobre el habla y la escritura humanas para producir el texto de la Biblia

volumen es la Escritura del Dios vivo [...] en todas partes encuentro a Dios hablando: es la voz de Dios, no la del hombre; las palabras son las palabras de Dios, las palabras del Eterno, el Invisible, el Todopoderoso, el Jehová de esta tierra. Esta Biblia es la Biblia de Dios; y cuando la veo, me parece oír una voz que surge de ella, diciendo: “Yo soy el libro de Dios: hombre, léeme”». ²

Como afirma la *Fe y mensaje bautistas*, la Biblia fue escrita por hombres divinamente inspirados. ¿Qué significa esto? Solemos oír que un autor humano concreto, como William Shakespeare, fue inspirado. Después de una actuación musical especialmente conmovedora, alguien puede comentar que el compositor o el intérprete fue inspirado. ¿Está la Biblia inspirada de la misma manera?

Por supuesto que no. Si la Biblia no fuera más que una colección de escritos especialmente perspicaces sobre Dios, no nos jugaríamos la vida por su verdad. Algunos han enseñado erróneamente que la Biblia no es más que el producto de una conciencia humana elevada. Otros han sugerido que la Biblia está inspirada de forma desigual. Algunas partes, argumentan, son más inspiradas que otras. Este punto de vista sitúa al lector humano por encima de las Escrituras como juez, decidiendo qué partes son más inspiradas y qué partes pueden ignorarse o negarse.

Otras personas han argumentado que Dios se limitó a inspirar las ideas contenidas en la Biblia, no las palabras de la propia Escritura. Esta teoría *dinámica* de la inspiración de la Biblia sostiene que Dios dio a los autores humanos ideas básicas que estos desarrollaron a su manera. En el otro extremo está la teoría del *dictado*, que considera a los autores humanos como instrumentos pasivos de la inspiración del Espíritu Santo, que se limitan a tomar nota de los dictados divinos.

Al igual que hoy, hace más de cien años los bautistas se enfrentaron a tales teorías sobre la inspiración bíblica. Basil Manly Jr. (1825-92) fue uno de los cuatro profesores fundadores del Seminario Teológico Bautista del Sur en 1859 y enseñó en él durante muchos años. ³ Los colegas del seminario de Manly le pidieron que respondiera a las peligrosas teorías que estaban infectando algunas iglesias, seminarios y denominaciones. Tras repasar las falsas teorías de la inspiración, Manly resumió la comprensión de la plena inspiración de la Escritura

con estas palabras: «La Biblia en su conjunto es la Palabra de Dios, de modo que en cada parte de la Escritura hay tanto verdad infalible como autoridad divina».⁴ Esta es la conclusión de la teoría de la inspiración *plenaria verbal* de la Biblia. En pocas palabras, esto significa que la inspiración de la Biblia es *verbal* (se extiende a las propias palabras) y *plenaria*, o plena. Así, afirmamos que *cada* palabra de la Biblia es inspirada y que cada palabra es *plenamente* inspirada.

Empareja cada teoría de la inspiración con su definición colocando la letra correcta en cada espacio en blanco.

- | | |
|----------------------------------|---|
| ___ 1. La teoría dinámica | a. Los autores fueron instrumentos pasivos que escribieron el dictado divino. |
| ___ 2. La teoría plenaria verbal | b. Cada palabra de la Biblia está plenamente inspirada. |
| ___ 3. La teoría del dictado | c. Dios dio a los autores humanos ideas básicas que ellos mismos desarrollaron. |

Estas son las respuestas: 1. c, 2. b, 3. a.

Creemos que la teoría plenaria verbal expresa la forma en que la Biblia describe su propia inspiración (ver 2 Tim. 3:16-17). El Espíritu Santo inspiró esta Palabra a través de autores humanos elegidos divinamente para esta tarea. Dios utilizó sus personalidades, estilos de escritura y experiencias personales para cumplir Su propósito perfecto. Estos autores humanos no fueron estenógrafos pasivos, sino que el Espíritu Santo obró a través de ellos, inspirándolos tan profundamente que se sintieron movidos a escribir exactamente lo que Dios quería, hasta las mismas palabras. Como recoge la Biblia, la voluntad y la iniciativa fueron de Dios, «porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo» (2 Ped. 1:21). El resultado de

«[La Biblia] es una gran revelación de la voluntad de Dios. Cada libro, capítulo, versículo y letra en ella está divinamente inspirada».⁵

M. E. Dodd

1878–1952

Pastor, First Baptist Church; Shreveport, Louisiana; presidente, Convención Bautista del Sur, 1934–35

«Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra».

2 Timoteo 3:16-17, NVI

«Cuando Dios dirigió sobrenaturalmente a los autores de las Escrituras, no suprimió sus personalidades, estilos literarios o emociones. Sin embargo, comunicó Su verdad guiando sus pensamientos, protegiéndolos del error y produciendo un mensaje totalmente confiable. Así, cada palabra de los manuscritos originales lleva la autoridad de la autoría divina. Esto significa que la Biblia es precisa en todo lo que dice y no engaña a sus lectores teológica, histórica, cronológica, geográfica ni científicamente».⁷

James T. Draper Jr.
1935–
Presidente emérito,
Lifeway; presidente,
Convención
Bautista del Sur,
1982–84

la inspiración divina es que tenemos exactamente la Biblia que Dios quiere que tengamos. No falta nada. No se incluye nada que no debería estar ahí. Por eso afirmamos que la Biblia es la Palabra misma de Dios y no sólo contiene la Palabra de Dios. Dios nos habla a través de Su Palabra, y donde habla la Escritura, habla Dios.

La creencia en la Biblia como la mismísima Palabra de Dios ha sido la convicción de los bautistas a lo largo de los años. John L. Dagg (1794-1884), pastor, maestro y administrador, escribió: «Los hombres que hablaron y escribieron movidos por el Espíritu Santo fueron los instrumentos que Dios utilizó para hablar y escribir Su Palabra. Sus particularidades de pensamiento, sentimiento y estilo no tuvieron más efecto en impedir que lo que hablaron y escribieron fuera la Palabra de Dios, que sus peculiaridades de voz o caligrafía. La pregunta de si la inspiración se extendió hasta las mismas palabras de la revelación, así como a los pensamientos y razonamientos, es respondida por Pablo: “Predicamos, no con palabras que enseña la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu Santo”».⁶

Marca cada frase como V (verdadero) o F (falso).

- ☐ 1. Tenemos exactamente la Biblia que Dios quiere que tengamos.
- ☐ 2. Dios guio a los escritores de la Escritura para producir Su verdad.
- ☐ 3. Algunas partes de la Biblia están más inspiradas que otras.
- ☐ 4. Dios dio a los autores de la Escritura ideas básicas que ellos desarrollaron a su manera.
- ☐ 5. La Biblia no nos engaña de ninguna manera.
- ☐ 6. Dios utilizó las personalidades, estilos de escritura y experiencias de vida de los autores de la Escritura para lograr Su propósito perfecto.

Las afirmaciones 1, 2 y 5 son verdaderas; las 3 y 4 son falsas.

Una confianza de por vida en la Biblia como Palabra de Dios caracterizó la vida de W. A. Criswell (1909-2002). Cuando era estudiante en la Universidad de Baylor, tenía un amigo que se apartó de la fe cris-

tiana y se hizo escéptico. Le dijo a Criswell que la Biblia no era más que otro libro. Criswell le dijo a su amigo: «Sé que la Biblia no siempre es fácil de entender, pero nunca acabaré tratando a la Biblia como a cualquier otro libro. Es la Palabra de Dios. El universo se sustenta en Su Palabra. Por ella somos condenados y convertidos. La Palabra nos mantiene alejados del pecado. Caminamos por ella, vivimos por ella y un día moriremos por ella. Nuestra seguridad en el cielo sólo es a través de la Palabra. Lo entiendas todo o no, te guste todo o no, la Palabra es el fundamento de la vida, y sin ella nuestras almas se marchitan y mueren».⁸

Con el tiempo, Criswell se convirtió en pastor de la Primera Iglesia Bautista de Dallas, Texas, que llegó a tener 28000 miembros bajo su predicación. Tras toda una vida en el ministerio, Criswell escribió a los 90 años: «Esto creo y esto proclamo: la Palabra de Dios es perfecta, literal, inerrante, infalible y totalmente digna de confianza».⁹

Salvación como su fin

Como la Biblia es la Palabra de Dios inspirada de forma única, es un tesoro perfecto de instrucción divina. Hay que confiar en cada palabra y obedecerla. Una y otra vez, Dios recordó a Su pueblo que nos dio esta Palabra para que pudiéramos tener vida y serle fieles.

Hablando a través de Moisés, Dios instruyó repetidamente a los hijos de Israel que Su Palabra debía ser obedecida por su bien y que la desobediencia conduciría a la muerte y al desastre. Lee Deuteronomio 6:1-2. La fórmula presentada en estos versículos es muy fácil de entender: la obediencia a la Palabra de Dios conduce a la vida y a la bendición; la desobediencia conduce a la catástrofe.

Un cristiano muestra amor por la Palabra de Dios obedeciéndola y estudiándola fielmente. Una iglesia evidencia su anhelo por la Biblia apoyando la predicación y enseñanza verdaderas. La Biblia es nuestra guía autorizada de la verdad de Dios y es el fundamento seguro sobre el que construir nuestras vidas. Como declaró el salmista:

|| Lámpara es a mis pies tu palabra,
|| Y lumbrera a mi camino.
|| Salmo 119:105

«Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla; para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados».

Deuteronomio 6:1-2

Enumera al menos tres formas en que los creyentes pueden demostrar su amor por la Palabra de Dios.

1. _____
2. _____
3. _____

«Llevo más de cincuenta años estudiando, predicando, enseñando y escribiendo sobre el Nuevo Testamento. Pero nunca abro mi Nuevo Testamento griego sin encontrar algo que nunca antes había visto en él».¹⁰

A. T. Robertson

1863–1934

Profesor, Seminario Teológico Bautista del Sur.

Podemos mostrar nuestro amor por la Palabra de Dios estudiándola con diligencia, obedeciéndola, escuchando la predicación y la enseñanza bíblicas, compartiendo sus verdades y de otras maneras.

Como Palabra de Dios, la Biblia es plenamente capaz de realizar todo lo que Dios quiere que haga. En Hebreos se describe la Biblia como «viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos» (4:12). A través del profeta Isaías, Dios declaró que:

Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

Isaías 55:11

Pablo recordó a Timoteo que «toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra» (2 Tim. 3:16-17). Así pues, Dios promete obrar a través de Su Palabra para lograr estas cosas buenas en nosotros, tanto individual como corporativamente en la Iglesia. Además, este texto promete que los cristianos son formados hasta la madurez por el poder de la Palabra, de modo que estamos equipados para toda buena obra.

La ausencia o el descuido de la Palabra de Dios es un escándalo en cualquier generación, pero podemos ver la pérdida devastadora que supone para las iglesias, las denominaciones, las familias y las vidas individuales cuando se ignora, distorsiona o desobedece la Palabra de Dios. La ausencia de la Palabra de Dios conduce a la muerte.

Esta verdad sirve como poderoso recordatorio de que el principal propósito de la Biblia es decir cómo salvarse. Esto es lo que quiere decir la *Fe y mensaje bautistas* al afirmar que la Biblia tiene *la salvación como*

su fin. El apóstol Juan insistió en este propósito: «Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios» (1 Jn. 5:13).

La Biblia —La Palabra de Dios escrita— cumple el objetivo redentor de Dios al señalarnos a Jesucristo, el Verbo encarnado. Jesús es el foco central de cada versículo de la Escritura como Él mismo explicó: «Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí» (Juan 5:39). La Escritura encuentran su cumplimiento en Cristo y revelan la salvación que viene por la fe en Él.

Jesucristo es la revelación última de Dios, pero no tendríamos un conocimiento autorizado de Él aparte de la Biblia. La Palabra escrita y la Palabra encarnada nunca deben verse en contradicción o competencia entre sí. Una división entre Cristo y la Biblia es señal inequívoca de falsa enseñanza. Se honra a Cristo cuando la Biblia es enseñada, predicada y creída.

Jesús es el foco central de cada versículo de la Escritura.

El propósito principal de la Biblia es (escoge uno):

- ☐ enseñarnos la Regla de oro;
- ☐ advertirnos de las falsas religiones;
- ☐ decirnos cómo salvarnos;
- ☐ ayudarnos a enfrentar los problemas de la vida.

Marca en los párrafos anteriores al menos tres otros propósitos de la Escritura.

El propósito principal de la Biblia es señalarnos a Jesucristo y decirnos cómo salvarnos. Otros son enseñar, reprender, corregir, instruir en la justicia y equipar para las buenas obras.

Verdad, sin mezcla alguna de error

¿Es confiable la Biblia? Si la Biblia contuviera errores, ¿cómo podríamos confiar en ella? Nos quedaríamos en un debate interminable sobre qué partes de la Biblia son verdaderas y dignas de confianza y cuáles no. ¿Cómo podríamos apostar nuestras vidas por una revelación falible?

«Si lees el Antiguo Testamento, encontrarás frases como “la Palabra del Señor” o “la Palabra de Dios” o “Dios habló” o “el Señor dijo” utilizadas 3808 veces. Si la Biblia no es la Palabra de Dios, es el mayor manojito de mentiras que jamás ha llegado al planeta Tierra. La Biblia es la verdad, absolutamente».¹⁴

Adrian Rogers

1931–2005

Pastor, Bellevue Baptist Church; Memphis, Tennessee; presidente, Convención Bautista del Sur, 1979–80, 1986–88

Al principio de su ministerio, Billy Graham se preocupó cuando un amigo íntimo y compañero de trabajo dejó de creer en la Biblia como la Palabra inspirada de Dios. El amigo ridiculizó a Graham por creer en la Biblia. La pregunta *¿Es la Biblia completamente cierta?* acosó constantemente a Graham hasta que llegó a un punto crítico en un centro de retiros en las montañas de San Bernardino en agosto de 1949. Una noche se dirigió al bosque con su Biblia, la abrió y la colocó sobre el tocón de un árbol, se arrodilló ante ella y derramó sus pensamientos ante Dios. Concluyó su oración diciendo: «Padre, voy a aceptar esto como tu Palabra, ¡por fe! Voy a permitir que la fe vaya más allá de mis preguntas y dudas intelectuales, y voy a creer que esta es tu Palabra inspirada».¹¹ Cuando volvió a su habitación, sintió la presencia y el poder de Dios de una forma nueva. La experiencia fue un punto de inflexión para el joven Graham: «En mi corazón y en mi mente, sabía que se había librado y ganado una batalla espiritual en mi alma».¹²

La cruzada de Los Ángeles comenzó pocas semanas después, y Graham iniciaría un ministerio potente de evangelización mundial que duraría toda su vida. Cuando predicaba en estadios llenos, sus sermones estaban saturados de «La Biblia dice...». Nunca se desvió de lo que aprendió con Dios en el bosque de California. Graham escribió en 2006, a los 87 años de edad: «A medida que envejezco, mi confianza en la inspiración y la autoridad de la Biblia es cada vez mayor».¹³

La *Fe y mensaje bautistas* siempre ha afirmado que la Biblia es «verdad, sin mezcla alguna de error». Al igual que Dios es perfecto, Su Palabra es perfecta. El salmista puso canto a esta convicción:

La ley de Jehová es perfecta,
que convierte el alma;
El testimonio de Jehová es fiel,
que hace sabio al sencillo.

Salmo 19:7

Debemos prestar mucha atención a cinco formas concretas en que los bautistas afirman que la Biblia es *verdad, sin mezcla alguna de error*. La Biblia es autoritativa, infalible, inerrante, suficiente y eterna.

La Biblia es autoritativa. El significado esencial de esta palabra se encuentra en su raíz. Reconocemos la autoridad de la Biblia porque reconocemos a Dios como su autor. Si Dios es el autor de la Escritura, cada palabra de la Biblia lleva la propia autoridad de Dios. Los cristianos no tienen derecho a desestimar o cuestionar ningún texto bíblico, pues toda la Escritura está inspirada por Dios.

Los bautistas reconocemos la autoridad de la Biblia extrayendo todo lo que hacemos, enseñamos y predicamos directamente del texto bíblico. Cristo gobierna en Su Iglesia mediante el ministerio de la Palabra. Encontramos toda doctrina verdadera en la Palabra de Dios, decidimos todas las controversias doctrinales por la Biblia y descubrimos lo que significa ser discípulo de Cristo viviendo las enseñanzas de la Biblia.

La Biblia es infalible. Dios nunca falla, ni tampoco Su Palabra. Podemos confiar en que la Biblia siempre cumplirá los propósitos de Dios (ver Isa. 55:11). Es el arma más poderosa en manos de un creyente (ver Ef. 6:17). La sabiduría humana fallará, al igual que los testigos humanos, pero la Palabra de Dios nunca falla.

Algunos han utilizado el concepto de infalibilidad de la Biblia para limitar el alcance de su veracidad. Sostienen que la Biblia sólo es infalible en cuanto cumple su propósito de hablarnos de la salvación. En esa cuestión hay que confiar en ella, dicen, pero no cuando la Biblia habla de otras cuestiones. Esta noción de infalibilidad limitada es seductora, pero muy peligrosa. Si no se puede confiar en la Biblia en todo lo que enseña, ¿cómo podemos tener confianza en que se pueda confiar en alguna de sus enseñanzas?

La Biblia es inerrante. La Biblia es la verdad (toda la verdad) y no contiene error de ningún tipo. En un pasillo de Lifeway en Nashville, Tennessee, cuelga una placa con esta inscripción: «Aceptamos la Escritura como regla de fe y práctica totalmente suficiente e infalible, e insistimos en la absoluta inerrancia y única autoridad de la Palabra de Dios».¹⁵ El autor de estas palabras, J. M. Frost (1848–1916), llevó a la denominación a establecer el Consejo de Escuela Dominical en 1891 para proporcionar literatura bíblicamente sólida para que las iglesias la utilizaran en la enseñanza y la formación, y fue el primer secretario general del organismo.

«Tomad [...] la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios».

[Efesios 6:17](#)

«De niño, pensé que había encontrado muchas contradicciones en la Biblia, como mil. Pero ahora no veo esas contradicciones, no existen. Solo hay unas seis partes en la Biblia que todavía no entiendo bien. Como logré entender casi todas las otras partes que antes me confundían, creo que si supiera un poco más, podría entender estas últimas seis también».¹⁶

B. H. Carroll

1843–1914

Fundador,
Seminario Teológico
Bautista Southwestern.

Inerrancia ha sido una palabra controvertida en algunos círculos, y algunos bautistas han argumentado que esta palabra es innecesaria y divisoria. ¿Por qué es tan importante afirmar que la Biblia es *verdad*, sin mezcla alguna de error? La verdadera cuestión no es la palabra, sino el concepto que transmite. Rechazar la inerrancia de la Biblia es afirmar que debe haber algún error. ¿Qué tipo de error? ¿Dónde se encuentra? La afirmación de la inerrancia de la Biblia está directamente relacionada con su inspiración, infalibilidad y autoridad. Podemos confiar en que el Espíritu Santo inspiró plenamente cada palabra de la Biblia en su texto original. Puesto que Dios es el Autor de la Biblia, la negación de la inerrancia niega Su perfección y socava la autoridad de la Biblia. También es incoherente afirmar que la Biblia puede ser infalible en su propósito y al mismo tiempo contener errores, por pequeños que sean.

Una de las declaraciones más sencillas y profundas de la perfección de la Biblia vino del propio Jesús. En la noche que fue traicionado, oró al Padre por Su Iglesia con estas palabras:

||| Santifícalos en tu verdad;
||| tu palabra es verdad.
||| Juan 17:17

Uno de los primeros mensajes que Cristo resucitado dirigió a Sus discípulos en el camino de Emaús fue que creyeran «todo lo que han dicho los profetas» (Luc. 24:25).

La Biblia es suficiente. No debemos añadir nada a la Biblia ni sustraer nada de ella. Dios advirtió claramente a Su pueblo: «No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno» (Deut. 4,2). Confiando en la sabiduría de Dios que se encuentra en la Biblia, se nos advierte que no recurramos a la sabiduría del mundo. Nuestras mentes deben estar cautivas de la Palabra de Dios, decidiendo todas las cuestiones desde la sabiduría bíblica.

Como explica la *Fe y mensaje bautistas*, por eso la Biblia es «el centro verdadero de la unión cristiana, y la norma suprema por la cual toda conducta humana, credos, y opiniones religiosas deben ser juzgadas». ¿A qué otro lugar podríamos acudir?

La Biblia es eterna. Esto es cierto sencillamente porque Dios es eterno. Pedro explicó esta verdad citando al profeta Isaías del Antiguo Testamento (ver 1 Ped. 1:24-25). Esta verdad se ilustró en tiempos de Jeremías. El profeta vivió y predicó durante los últimos días antes de que su nación fuera derrocada por Babilonia. Hacia el año 604 a. C., Dios ordenó al profeta que escribiera Sus palabras en un rollo. Cuando el rey Joacim se enteró del pergamino, ordenó que lo trajeran y lo leyeran ante él. El rey estaba sentado ante un fuego abierto mientras el siervo leía la Palabra de Dios. «Cuando Jehudí había leído tres o cuatro planas, lo rasgó el rey con un cortaplumas de escriba, y lo echó en el fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió sobre el fuego que en el brasero había» (Jer. 36:23).

Joacim aprendió pronto lo que los enemigos de la Biblia han descubierto a lo largo de los siglos: la Palabra de Dios no puede ser destruida. «Y vino palabra de Jehová a Jeremías [...] diciendo: vuelve a tomar otro rollo, y escribe en él todas las palabras primeras que estaban en el primer rollo que quemó Joacim rey de Judá» (Jer. 36:27-28).

La Biblia no es un depósito pasajero de la revelación divina. No puede ser sustituida por otra palabra o revelación. En última instancia, se cumple por completo en Jesucristo, el Verbo encarnado, y su verdad perdura para siempre.

«Porque:

Toda carne es como hierba,

Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba.

La hierba se seca, y la flor se cae;

Mas la palabra del Señor permanece para siempre».

[1 Pedro 1:24-25](#)

Aquí cinco términos para describir la Biblia.

Empareja cada término con la definición correcta.

- | | |
|--|------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> 1. Autoritativa | a. La Biblia es toda la verdad y |
| <input type="checkbox"/> 2. Infalible | no contiene ningún error. |
| <input type="checkbox"/> 3. Inerrante | b. Perdurará para siempre. |
| <input type="checkbox"/> 4. Suficiente | c. Cada palabra de la Biblia lleva |
| <input type="checkbox"/> 5. Eterna | la misma autoridad de Dios. |
| | d. Nunca falla. |
| | e. Debemos depender en la |
| | sabiduría de Dios que está en la |
| | Biblia en lugar de la del mundo. |

Las respuestas correctas son: 1. c, 2. d, 3. a, 4. e, 5. b.

La *Fe y mensaje bautistas* no comienza con la Escritura por mero accidente o costumbre. ¿Por dónde más íbamos a empezar? Dios ha hablado y nos ha dado Su Palabra en la Biblia. Todas las demás doctrinas que estudiaremos en este libro son verdades que se encuentran en la Palabra de Dios.

«Amado Dios, me comprometo a leer una porción de tu Palabra cada día. Por favor, ayúdame a cumplir este compromiso y a aprender lo que tú quieres enseñarme a través de tu Palabra. En el nombre de Jesús».

 FIRMA

 FECHA

Una forma de mostrar aprecio y confianza en la Biblia como Palabra de Dios es leerla cada día. Considera la posibilidad de firmar la oración del margen como una afirmación a Dios de que empezarás o seguirás leyendo la Biblia cada día.

Dios ha prometido bendecirnos cuando meditamos en Su Palabra. Considera la posibilidad de meditar en el versículo para memorizar de este capítulo: 2 Timoteo 3:16-17, Aquí tienes sugerencias para meditar.

1. Comprométete a dedicar 15 minutos cada día.
2. Busca un espacio especial para encontrarte con Dios.
3. Comienza orando el Salmo 19:14.
4. Lee lentamente los versículos con un corazón abierto, humilde y apacible. Léelos de forma audible y repetida, dejando que los versículos hablen a tu mente y a tu corazón.
5. Medita en el pasaje. Piensa en el significado de cada palabra y de cada frase. Deja que el pasaje sature tu ser. Reconoce en tu corazón la grandeza y santidad del Dios amoroso que dio Su Palabra.
6. Ora, dando gracias a Dios por las verdades del pasaje. Ora el versículo a Dios. Tu oración puede incluir adoración, confesión, acción de gracias y súplica o petición. Los periodos de silencio están bien.
7. Escribe los versículos en una pequeña tarjeta y llévala contigo. Léelos y reflexiona sobre ellos durante la semana.¹⁷